

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION 520

Lunes 18 de noviembre de 2019

## Ética frente a la amplificación. Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti



Por ahora,  
un Golpe de Estado bueno  
Ricardo J. Lombardo

El dilema profundo:  
continuidad o cambio educativo  
Claudio Rama

# SUMA DÍA RIO

- 2 «O estas con nosotros o  
sos enemigo»  
César García Acosta
- 3 El dilema profundo:  
Continuidad o cambio en el  
sistema educativo  
Claudio Rama
- 4 Derechas, izquierdas y  
subsídios para pobres  
Daniel Reventós
- 5 Pluriporquería de ayer y  
símbolos de hoy  
Hugo Machín
- 6 Nadie resiste los archivos  
Marcelo Gioscia
- 6 Por ahora, Un Golpe de  
Estado bueno  
Ricardo J. Lombardo
- 7 Hacia un nuevo  
pronunciamento  
José Gómez Lagos
- 7 Cuocos  
Gustavo Toledo
- 8 Momento de decisión  
Lorenzo Aguirre
- 9 Resultados de las urnas  
son imperativos  
Zósimo Nogueira
- 10 Luis  
Guzmán Ifrán
- 11 Fraude, Golpe y viceversa  
Jorge Elías
- 11 Los peligros de proclamar  
una doble vara  
internacional  
Nicolás José Isola
- 12 Ética frenteamplista  
Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti



Redactor Responsable  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 Teléfono:  
099.686125 Registro MEC N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
Web: opinar.uy  
Contactos  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

## «O estas con nosotros o sos enemigo»

**Cuando haya terminado esta campaña electoral y sea cual el resultado en el balotaje, si algo se recordará, es el desatino de la estrategia del Frente Amplio, donde su desaparición intencional de la publicidad en la vía pública, y el literal silencio, autoimpuesto, a la hora de la defensa por parte de sus principales referentes, de la fórmula presidencial, fueron hechos plenamente constatados. La agresiva presencia de algunos colectivos populares, como el de los artistas, los maestros y hasta el PitCnt, marcaron un antes y un después para una sensación térmica que por momentos no incluyó en el menú propagandístico la probada corrupción en Ancap, que derivó en la renuncia a su cargo del Vicepresidente de la República, Raúl Sendic, ni la incidencia del Fondos, Pluna, Alas Uruguay y Alur en un déficit fiscal descontrolado. Para colmo, lo que ayer fue motivo de crítica para muchos políticos, como la promesa de generar puestos de trabajo casi que por ósmosis, hoy constituye en el compromiso frenteamplista de última hora del presidenciable Daniel Martínez. La apatía, un debate tibio y con muy poco contenido parecen no mover la aguja de las preferencias electorales que de mantenerse será la antesala de la alternancia en el Gobierno.**

Para el politólogo Oscar Botinelli «el FA viene perdiendo en las capas medias altas desde 2009 y eso terminó yendo a los partidos tradicionales. Pero hay un fenómeno que quedó oculto: el 48% del Frente de 2014 no es el mismo de 2004. En 2014 hubo una pérdida de las capas medias, que fueron compensadas por las capas más bajas. Y ahora pierde en ese nivel abajo, muchos de ellos hacia Cabildo Abierto.»

Sobre el debate opinó Botinelli que «pudo haber movido la aguja si alguno era lo suficientemente débil o suficientemente fuerte para dar por liquidada la elección. No pasó ninguna de esas dos cosas. Del debate, de cada 100 uruguayos, me importan 10. Ya sabíamos lo que

iban a decir los que escriben en las redes sociales: siempre va a estar mejor Lacalle Pou o Martínez. No creo que haya habido demasiados impactos como para que alguien decidiera el voto por eso.»

Sobre el rol el presidenciable frenteamplista explicó Botinelli que «hay un problema de orientación y eso es un tema que no tiene que ver con el debate, sino con toda la campaña electoral. Martínez arrancó la etapa tras las internas con una concepción muy presidencialista, muy personalista, pensando en cómo son los presidentes en México, Argentina, Chile y Estados Unidos, y no en Uruguay, donde se gobierna con respaldo parlamentario. La elección de la candidata a vice fue personal, no institucional del FA. Y él planteó la noche del 27 de octubre o el día siguiente, que ahora se eligen personas y no partidos. Esa era una estrategia, donde los ministros los elige el presidente libremente. La otra línea

de los 15 años de gobierno y a su vez asume reiteradamente que hay que corregir errores. No se mencionó nunca 'presidencia Vázquez' ni 'presidencia Mujica'.»

El rol de Martínez a la hora de construir su imagen pública fue todo un aspectop a considerar cuando se evalúa las certezas de su campaña. Para Botinelli, por ejemplo, «esa definición política trascendente, se complementa con la otra definición, cuando a raíz del tema impuestos Lacalle Pou lee el programa y Martínez dice que importa lo que dice el candidato. Pero el programa del Frente Amplio, en el error o en el acierto, es producto de un congreso de más de 1.000 personas. Es un programa elaborado y discutido por varios miles de personas en los comités de base.» Y agrega Botinelli sobre la estrategia de Martínez prescindiendo de la importancia de lo programático en la coalición de izquierdas que «son sólo recomendaciones, yo decido, dijo. No es el Frente Amplio, soy yo». Se despegó del FA y de la posibilidad de un gobierno más colectivo.»

En este contexto el colectivo de los artistas casi de manera despegada de la articulación de la campaña, o al menos en forma impensada respecto del contexto en el que está inmersa, confrontar, opinan, muestras al «cuco» detrás de la coalición multicolor y dan por hecho que bajar el déficit fiscal incluirá la pérdida de derechos sociales, obviando la cuantificación del Fondos, Alas Uruguay, la regasificadora de Ancap, su reestructura empresarial, la compra de un avión, un barco, Pluna, Alas Uruguay y hasta el colchón del Vicepresidente Sendic, como las causas centrales de un compromiso económico que hasta provocó el enlentecimiento del proyecto insignia del Gobierno de Tabaré Vázquez, como lo fue la política de cuidados a mayores y menores que se vio severamente afectado a la hora de su concreción.

Desde los amigos de Martínez –los llamados artistas y hasta el PitCnt- lo confrontativo ha sido rayano con la verdad a medias como estrategia para concretar la peor de las mentiras.



César GARCÍA ACOSTA  
Técnico en Comunicación Social  
Editor de OPINAR  
cesargarciacosta@gmail.com.uy



es la que se anunció el jueves de la semana pasada, con la presencia de Mujica y Astori en el eventual gabinete de Martínez, complementado con los anuncios del día anterior, con Mario Bergara en el Ministerio de Economía y Finanzas. Pero el debate tiene la importancia de que Martínez definió el tema: él se hace cargo de los éxitos





Claudio RAMA  
Economista (Dr. ED; Dr. DER.)

## El dilema profundo: continuidad o cambio educativo

**El dilema de la próxima semana en lo educativo es simple: continuidad o cambio como enfoque intelectual de encarar los temas en sus aspectos más complejos y como marco de referencia de la dinámica de la política pública.**

Eso es lo que se vota. Continuidad en un gobierno monocolor que no escucha otras voces, o un gobierno multicolor que se concibe como un espacio de consenso, valorando la disidencia y las otras voces. Continuidad de una lógica de gasto sin control ni contraprestación, o de concepciones que reconocen la necesidad de la evaluación y de aseguramiento de la calidad y búsqueda de control de los recursos públicos. Continuidad de un enfoque corporativo frente a concepciones que conciben la necesidad de equilibrios del Estado frente a los grupos de poder. Continuidad de un enfoque político en la gestión o desarrollo de sistemas que se focalizan en la búsqueda de la calidad de los procesos. Continuidad de la autarquía institucional, o la conformación de un rol de liderazgo y gestión en el CODICEN y en el Ministerio de Educación. Continuidad de un concepto de educación estatal, o desarrollo de un concepto de educación pública en el cual lo privado no está reñido por definición ni con la calidad ni con lo público. Continuidad de lógicas de los consejos plurales en muchos ámbitos y sin duda en el Parlamento, frente a modelos corporativizados o reducidos a las visiones dentro del partido, y por ende, con relativa homogeneidad. Continuidad de un enfoque presencial único, o un impulso a multimodalidades y de utilización intensiva de las tecnologías en la enseñanza.

Es concebir la política educativa como parte de una larga tradición de la historia nacional de construcción social e histórica que ha sentado las bases de la construcción del Uruguay, o una visión fundacional rupturista con el pasado que no reconoce otros logros, nombres, procesos que los generados por el régimen actual, y que ha pretendido borrar nuestras maravillosas experiencias históricas que en cada tiempo fueron aportando y agregando granos a nuestra construcción como nación. La tradición de grandes Ministros como Pivel, Reta, Lichetzjtein, etc, o de

operadores políticos del partido de gobierno o actores de murga. Todo esto es lo que se discute en educación y no meramente un cambio de gobierno. Es la continuidad no de algunos hechos y acciones puntuales positivas y pertinentes, sino de un enfoque general de la política pública en educación y de una ética educativa.

que en educación lo dominante son las fuertes diferencias políticas e ideológicas, y que todo parecería que por estos debates se sientan las bases del futuro de la nación. Hace décadas la confrontación fue entre democracia que llamaron burguesa y una democracia revolucionaria que llevó a la dictadura. Posteriormente irrumpió un debate maniqueo entre posturas a

aprendizajes. La calidad se alcanza con la autarquía y hasta los exámenes a los estudiantes y las exigencias en el proceso de aprendizaje son vistas como prácticas negativas. Lenin en su sabiduría, ya definía hace años estos enfoques como infantilismo de izquierda.

Son enfoques no sólo limitados y equivocados, sino que van contra las mejores tradiciones del Uruguay y contra las mejores opciones del desarrollo del Uruguay y de su inserción en el mundo. Sin evaluación no hay calidad, sin estándares no existe la igualdad de oportunidades de la educación, sin la participación de los padres en la enseñanza no hay sustentación de la sociedad y la familia, sin el uso de tecnología no hay educación pertinente, sin diversidad institucional no hay creación de sistemas plurales y desarrollo de la cobertura, sin exigencias y evaluaciones no hay aprendizajes.

Esta son las discusiones y las decisiones educativas que tenemos todos ante nosotros en estos días. Y son decisiones sobre el futuro real del país.



La educación requiere el camino de la calidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje, requiere el uso de las tecnologías de comunicación, requiere visiones técnicas basadas en datos reales y evaluaciones objetivas y no marcos ideológicos y respuestas maniqueas, requiere centrarse en la enseñanza y no en la ideología y la lucha política violando la laicidad. Requiere más supervisión pero también más libertad de las escuelas y de las unidades académicas, requiere reafirmar el conjunto de valores históricos o no conducir a nuestros hijos a un lenguaje llamado inclusivo que deteriora la gramática, la ortografía y el lenguaje

Sin duda que algunas cosas deben mantenerse y continuarse. La UTEC sin lugar a dudas como expresión incluso de un Acuerdo nacional, pero aún otras que han sido iniciativas puntuales. Pero es necesario recalcar

favor de la reforma agraria, nacionalización de la banca y el comercio exterior y no pago de la deuda como banderas de visiones casi infantiles, frente a los equilibrios en las cuentas públicas y el respeto a la economía de mercado. También se polarizó el debate de la cultura y hace casi treinta años me tocó un debate ideológico en Uruguay donde todo enfoque que tomaba atención a las industrias culturales era visto como un paradigma mercantil que deterioraba las manifestaciones culturales y no como el mecanismo de apoyo y protección a nuestros creadores y el impulso a una economía naranja que abre nuevos caminos a las naciones. Hoy el debate polarizado se focaliza en la educación. Para algunos la eficiencia es mercantil, la evaluación va en contra de la autonomía, la calidad va contra la equidad y el acceso, la competencia va contra de los

**Continuidad de un enfoque político en la gestión o desarrollo de sistemas que se focalizan en la búsqueda de la calidad de los procesos. Continuidad de la autarquía institucional, o la conformación de un rol de liderazgo y gestión en el CODICEN y en el Ministerio de Educación.**

## Derechas, izquierdas, y subsidio para pobres

Daniel REVENTOS  
 Editor de Sin Permiso ([www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info)).  
 Profesor de la Facultad de Economía y Empresa de  
 la Universidad de Barcelona. Escritor. Periodista



**La confusión sobre lo que se entiende por renta básica sigue sin remitir, quizás incluso aumenta últimamente. Expresiones como «rentas básicas», «renta básica condicionadas a...» y similares pueden encontrarse en artículos, libros, documentos académicos y periodísticos muy recientes. No creo que sea confusionismo intencionado, aunque en algún caso más o menos aislado pueda ser así, sino que se trata de poco cuidado analítico o de simple desidia. Así que en este breve escrito desgraciadamente no será redundante apuntar que cuando me refiera a la renta básica será única y exclusivamente con esta definición: asignación pública monetaria incondicional a toda la población.**

Como tantas veces se ha escrito, y sin duda será necesario repetir, la característica distintiva de la renta básica respecto a los subsidios de muchos tipos que conocemos en el reino de España o en distintos lugares del mundo es la condicionalidad. La renta básica es incondicional, los demás son condicionales. Son condicionales los subsidios de desempleo, las rentas mínimas de inserción, las rentas garantizadas, las propuestas programáticas de los partidos parlamentarios (PP, Ciudadanos, PSOE, UP, ERC, PNV...), las asignaciones por determinadas características físicas o psíquicas... La renta básica no. Una vez más quizás la comparación con el derecho al sufragio universal pueda ser útil: el sufragio universal, allá donde es legal, no necesita condiciones adicionales a las de ciudadanía y, a lo sumo, a las de determinada edad.

Hechas estas aclaraciones que deberían ser innecesarias —algún día lo serán, esperemos—, lo que pretendo es explicar algunas de las grandes diferencias entre la «defensa» de la renta básica que hacen algunos autores de derechas y las que hacen algunos autores y autoras de izquierdas. Y también apuntar algunas diferencias de los subsidios condicionados y la renta básica. Pero no a las diferencias técnicas que hacen referencia a la trampa de la pobreza, los costes administrativos, la redistribución de la renta... sino a algunas diferencias de concepción normativa. No será necesario añadir, por evidente, que me sitúo en una posición partidaria de la libertad republicana, no en la concepción, il va de soi, liberal. Obligadamente de forma esquemática

las diferencias más importantes entre las propuestas de renta básica de derechas e izquierdas son:

\* En cómo se financia la renta básica. O adicionalmente, quién gana y quién pierde. Qué parte de la población sale beneficiada con una renta básica y qué parte no. Para la izquierda, la financiación de la renta básica significa una reforma fiscal que suponga una redistribución de la renta de las decimas más altas al resto de la población. La derecha pretende otros objetivos, no precisamente una redistribución de la renta de los más ricos al resto.

\* En las medidas de política económica que adicionalmente se proponen junto a la renta básica. La izquierda asume la defensa de la sanidad y la educación públicas, y en general, del Estado de bienestar. La derecha no. Los defensores de derechas pretenden desmantelar el Estado de bienestar (o lo que queda en algunos lugares del mismo) «a cambio» de la renta básica —sería el caso por ejemplo de Charles Murray, el economista que defiende la renta básica en las páginas del Wall Street Journal: el título de uno de sus últimos libros, de 2016, es suficientemente explícito *In Our Hands: A Plan to Replace Welfare State.*—, persiguiendo sus clásicos objetivos de «adelgazamiento» del Estado —excepto la policía, el ejército y los tribunales de justicia, significativamente— y de reducción de la presión fiscal a los ricos. La izquierda (al menos la republicana) no concibe la libertad de forma independiente de las condiciones materiales de existencia.

\* El aumento del poder de negociación de los trabajadores y de las mujeres que supondría la renta básica, según defiende la izquierda, no es admitido como bueno o deseable por la derecha. Adicionalmente, la derecha prefiere cantidades pequeñas de renta básica por debajo del umbral de la pobreza para «incentivar» el trabajo remunerado. Sobre el cada vez más desarrollado porcentaje de «trabajos de mierda» la derecha es insensible a la cuestión puesto que justifica que siempre se han tenido que desarrollar trabajos desagradables y poco interesantes para hacer posible el crecimiento.

\* En la neutralidad del Estado. Para la derecha la neutralidad significa que el Estado no intervenga en las negociaciones y disputas de los distintos agentes y sectores sociales. Para la izquierda (al menos la partidaria de la libertad republicana) significa que debe intervenir activamente para impedir que los grandes poderes privados, como las multinacionales gigantes, impongan su voluntad privada a los Estados, con el ataque a la libertad de la mayoría no

rica que eso supone. Con una defensa de una renta máxima, por ejemplo. Un Estado republicano debe intervenir activamente para que la neutralidad sea un hecho, y no una superficial consigna de «equidistancia entre los distintos proyectos de buena vida». Republicanamente, esto último se presupone, pero, cuando grandes poderes privados disponen de la capacidad de imponer a la ciudadanía su concepción privada del bien como bien público, cuando la constitución oligopólica de los mercados permite el secuestro del Estado por parte de los inmensos imperios privados, la neutralidad significa intervención



activa, no tolerancia pasiva y que gane el más fuerte.

Y paso sin transición al segundo aspecto que quería apuntar: algunas de las diferencias de concepción normativa entre los subsidios condicionados y la renta básica.

La diferencia fundamental entre la renta básica y los subsidios se expresa en términos de libertad. La lógica de los subsidios condicionados no es otra que la ayuda ex-post a quienes han fracasado, a quienes han caído y pueden demostrarlo ante la burocracia estatal. Sea porque se han quedado en el paro; sea porque, pese a trabajar remuneradamente, no alcanzan el umbral de la pobreza —en el reino de España, esta es la realidad creciente en los últimos años del 15% de los trabajadores asalariados—; sea por otros motivos que los hace «disfuncionales» en los actuales mercados de trabajo, estas personas son «merecedoras» de tutela ex-post. Y qué duda cabe que un mundo con tutela ex-post es más deseable que un mundo sin mecanismo de protección alguno. Pero la mera asistencia ex-post tiene alguna relación con la libertad. Cuando operamos ex-post, se nos obliga a acatar el statu quo, a tomar los mercados tal como están configurados normativamente (todo mercado lo está), empezando por los laborales, como un hecho consumado, y, en caso de que nuestra ineluctable interacción con dicho statu quo nos deje mal parados, se nos ofrece una tabla de salvación. Pero en ningún

momento de este recorrido hemos podido actuar libremente: en todo momento nos hemos visto obligados a hacerlo como sumisos suplicantes. En cambio, con la renta básica abrazamos la lógica incondicional de las medidas que entran en vigor ex-ante, como derechos de ciudadanía. Y garantizar la existencia material de entrada, «desde el principio», equivale a dotar de voz y voto a todas las personas «desde el principio», y dotarles de unas condiciones de existencia material que posibilite negociar los términos de la interacción social de un modo más libre. Se ha defendido muchas veces: la incondicionalidad significa poder de negociación, y poder de negociación supone mayores niveles de libertad efectiva para el conjunto de la población.

Los subsidios condicionados no tienen estas características: se han mostrado muy limitados como medidas paliativas de la pobreza y de la exclusión y, todavía más, como mecanismos para el fomento de la libertad efectiva de individuos y grupos. Y estas son también las consideraciones que conducen a llamar la atención ante el candor de algunos partidarios de la renta básica que suponen que cualquier tipo de gradualismo forma parte del camino que nos conduce firmemente a la adopción de la renta básica. Permítaseme ser claro: una prestación focalizada de condicionalidad algo más relajada no supone, por definición, el acceso «por la puerta trasera» a una renta básica plena que, supuestamente, debería llegar no se sabe muy bien cuándo. En efecto, una prestación focalizada de condicionalidad algo más relajada puede convertirse en un verdadero punto de llegada o fin de trayecto si no forma parte de un proceso de transformación de la lógica con la que se conciben las políticas de prestación de rentas. Quizás dentro de pocos años la renta básica será algo tan «natural» como hoy nos lo parece las vacaciones pagadas, el derecho a la sindicación, el sufragio universal, la prohibición del trabajo infantil... Quizás. También, si se sigue la tendencia de los últimos años, podemos desembocar en una sociedad en donde impere el trabajo semiesclavo, unas condiciones sociales cada vez peores para la mayoría de la población no rica, el imperio de las multinacionales y sumisión de los gobiernos a sus dictados. Veremos.





HUGO MACHÍN FAJARDO  
Periodista. Fue preso político. Ex -docente  
Universidad ORT. Ex vicepresidente de APU  
FUENTE: AnálisisLatino.com CADAL.

## «Pluriporquería» de ayer y símiles de hoy

**Fidel Castro decía que «el pluripartidismo es una pluriporquería». Bitácora de intentos de consolidar partido único en Latinoamérica: Venezuela, Nicaragua y Bolivia. Tanto Nicolás Maduro como Daniel Ortega y Evo Morales se perpetúan en el poder luego de realizar fraude electoral.**

1991. Cuba. A dos años de la caída del Muro de Berlín, Fidel Castro se enfureció con los sandinistas de Nicaragua por haber cumplido con el proceso electoral democrático que les significó la derrota. La única revolución armada triunfante contra una dictadura latinoamericana, se desvanecía. Ese mismo año, en El Salvador, la guerrilla iniciaba el final del conflicto armado para encarar la vida democrática. Castro decía por entonces que «el pluripartidismo es una pluriporquería».

2007. Venezuela. Hugo Chávez convoca a un referéndum para reformar la constitución, eliminar el Estado democrático y Social de derecho y de Justicia y convertirlo en un «Estado Comunal» o «del Poder Popular». La ciudadanía lo rechaza.

2008. Nicaragua. En las elecciones municipales, los observadores nacionales documentaron un fraude a favor del Frente Sandinista de Liberación Nacional en al menos 40 de los 153 municipios incluida la capital.

2011. Nicaragua. En las elecciones presidenciales y legislativas la misión de la Unión Europea resaltó la «opacidad y falta de transparencia», que le permitieron al partido de Daniel Ortega en el Gobierno, alzarse con el control de las dos terceras partes del Parlamento.

2015. Venezuela. Se dio el primer revés electoral del chavismo, donde perdió la mayoría parlamentaria y el Partido Socialista Unificado de Venezuela (chavista), cambió su estrategia para consolidarse como partido único.

2016. Nicaragua. En junio, Ortega expulsó del país al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y desafió a la Unión Europea, al Centro Carter y a la OEA al cerrarle la puerta a cualquier iniciativa de observación electoral.

Al proclamar su candidatura a la reelección para mantenerse en el poder por tres períodos consecutivos, Ortega se reveló como

un autócrata todavía obligado a convivir con una democracia electoral diseñada a medida, sin transparencia ni competencia.

2016. Bolivia. En febrero el 51,31% de la ciudadanía boliviana le dijo «No» a la aspiración de Morales de entronizarse en el poder compitiendo por un cuarto mandato. Un 48,69 % le dio su apoyo.

2016. Nicaragua. En julio, el Tribunal Electoral, controlado por Ortega, despoja a la oposición de sus escaños parlamentarios obtenidos en la elección



de 2011, e impone en Nicaragua un régimen de partido único.

2017. Venezuela. El decreto presidencial No. 2830, de 1 de mayo, convocando una Asamblea Nacional Constituyente, constituye un fraude constitucional y un fraude a la voluntad popular que ya había rechazado una iniciativa similar en 2007. No obstante, Maduro ejecuta el fraude con el objeto de sustituir el parlamento elegido en 2015 con ciudadanos de filiación chavista.

La oposición celebró un referendo informal dos semanas antes del convocado por Maduro en las que aseguró haber contado con más de 7,6 millones de votos en rechazo de la iniciativa.

Smartmatic, la empresa a cargo del sistema de voto electrónico empleado en las elecciones a la Asamblea Constituyente de Venezuela, denunció en agosto que «hubo manipulación del dato de participación», y la BBC informó que, según el director ejecutivo de la compañía, Antonio Mugica, «la diferencia entre la cantidad anunciada [por el régimen] y la que arroja el sistema es de al menos un

millón de electores». Maduro dice que el 41,53% del electorado- 8 millones en las urnas- votó en esa elección.

«Se confirma el fraude electoral más grande de la historia de Latinoamérica en porcentaje y millones de votantes #Venezuela», escribió el secretario general de la OEA, Luis Almagro en su cuenta de la red social Twitter.

2018. Venezuela. Maduro tiene cooptado el Consejo Nacional Electoral y convoca a elecciones nacionales. El régimen hizo todo lo posible para asegurarse el camino libre a una

Segundo aparecía el candidato opositor Carlos Mesa. La misión de observación electoral de la OEA cuestiona la interrupción y denuncia la inequidad de la competición electoral, pues Morales ha volcado todo el peso estatal a su favor en detrimento de sus competidores.

El martes 22, El rector de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y miembro del Comité Nacional en Defensa de la Democracia (Conade), Waldo Albarracín, denuncia que el domingo

de 2011, e impone en Nicaragua un régimen de partido único. extensión de su mandato hasta 2025, inhabilitando a sus rivales antes del voto y obligándolos a huir o encarcelándolos. La oposición decide no concurrir debido a la falta de garantías y se registra un abstencionismo que ronda el 70% - 80 %. Países latinoamericanos, EEUU y la Unión Europea desconocen el resultado.

2018. Bolivia. En diciembre el Tribunal Supremo Electoral, cooptado por Morales, autoriza al Presidente Morales a presentarse a la reelección con el absurdo argumento, de que «la reelección presidencial es un derecho humano». El secretario general de la OEA, Luis Almagro cuestiona que se trate de un derecho humano.

2019. Bolivia. En mayo, Evo Morales, quien cuenta con el aparato del Estado a su favor y recursos públicos para su candidatura, obtiene, además, el apoyo de Almagro en su carrera presidencial.

2019. El 20 de octubre se interrumpe abruptamente el escrutinio electoral cuando las cifras daban ganador a Morales, pero a menos de los 10 puntos necesarios para evitar el balotaje.

20 de octubre, cuando se conocía el 83,76 % del escrutinio primario «entre las 19:30 pm., tanto el trabajo del programa universitario Tu voto cuenta, referido al conteo rápido; así como el trabajo del TREP [transmisión de resultados preliminares electorales] coincidían en que Evo Morales y Carlos Mesa tenían acumulados porcentajes que indefectiblemente los llevaban a segunda vuelta. No había ganador con mayoría absoluta. Y eso era irreversible. Pero cerca de las 20:00 pm, el Tribunal Supremo Electoral decide suspender el recuento de votos hasta el lunes de noche en que Morales parece con una diferencia de 10 puntos sobre el segundo. Es decir, en 24 horas fabricaron un fraude grosero, abusivo».

El martes 22, el vicepresidente de la junta electoral de Bolivia, Antonio Costas, renuncia a raíz de la interrupción de la publicación del resultado electoral.

Marcelo GIOSCIA CIVITATE  
Abogado. Periodista.  
Convencional del PC en Canelones



## Nadie resiste a los archivos

**En los tiempos que vivimos, las comunicaciones de imágenes y sonidos se transmiten con un vértigo imposible de imaginar hace menos de treinta años. Los más variados contenidos se comparten y «viralizan» a través de la red de redes, o a través de sistemas, aun inalámbricos, conectados a satélites que nuestros progenitores ni soñaron, con una rapidez extraordinaria y con una alta calidad de definición fotográfica.**

El almacenamiento de estos datos e informaciones, pueden conservarse y clasificarse en archivos de una capacidad sorprendente, tanto en memorias externas a nuestras computadoras, como en administrados de muy poco peso, donde hoy la nanotecnología parece hacer milagros. Y estos registros, que permiten llevarse sin ocupar espacio, pueden transmitirse y reproducirse una y otra vez, en cuestión de segundos a nuestros contactos, los que en una espiral sin medida, pueden llegar a personas que ni remotamente pensamos pudieran recibirlos. Las campañas políticas de este año electoral no pueden ser ajenas a esta realidad, por lo que hoy, más que nunca, se acepta que «la información es poder»; y la misma deja al desnudo, falsedades cuando no, la escasa preparación, de quienes pugnan por hacerse acreedores de la confianza del votante, esto es del ciudadano que, medianamente se informa, sobre las opciones que se le ofrecen. Si a esta realidad le sumamos, que «en este país nos conocemos todos», nuestra escasa población nos permite concluir que, nuestra conducta será objeto permanente de observación y en suma de «juzgamiento». Ello implica actuar siempre en forma coherente, esto es decir y hacer, actuar en suma, apegado a normas de conducta que no supongan reproche o reprobación de la ciudadanía. A la que nunca debieran subestimar, ni menos faltarle el respeto. Además, el lenguaje gestual también será analizado, porque sin lugar a dudas «siempre existe una razón escondida en cada gesto» y vaya si las posturas

gestuales o el tartamudeo «denuncian» lo que la boca pretende callar. Luego del resultado electoral del pasado 27 de Octubre, donde el Soberano quitó casi 200.000 votos de apoyo al partido de gobierno y puso fin al tripartidismo en nuestro país, la posibilidad de una derrota electoral del Frente Amplio en la segunda vuelta del 24 de Noviembre está muy cerca. Muchos analistas insisten en considerar como insalvable la distancia que lo separa de la opción opositora, columna «multicolor» que busca el cambio, por cierto muy alejada ideológicamente del continuismo oficialista. Y recurrir a los archivos, nos permite recordar afirmaciones y posturas, que muestran a las claras incoherencias y falsedades, enojos que denotan inseguridades, hasta actitudes displicentes o soberbias de encumbrados frentistas, que ponen al descubierto su impunidad y muchas veces, lo que es peor, hasta una improvisación inaceptable. Si al temor de perder el poder -del que han gozado por casi quince años- suman las consecuencias de la pérdida en el Parlamento de las mayorías absolutas, las auditorías e investigaciones sobre lo actuado en el manejo de la cosa pública, que vendrán, resultan para ellos, casi inaceptables. Cuando si todo estuviera bien, nada debiera temerse y por eso, ante lo inminente de un resultado adverso, se explica el recurso de pretender infundir miedos a grupos socialmente vulnerables, a quienes en esta segunda vuelta, para «no perder lo bueno» se les pide su apoyo «para hacerlo mejor», cuando desaprovecharon todo lo que tuvieron a favor, para cumplir todo lo que prometieron, sin hacerlo. Han perdido credibilidad. Apostemos pues, con confianza, por el cambio.

«ante lo inminente de un resultado adverso, se explica el recurso de pretender infundir miedos a grupos socialmente vulnerables»

Ricardo J. LOMBARDO  
Periodista. Contador. Fue diputado  
y Presidente de Antel.



## Por ahora, un Golpe de Estado bueno

No hay que temer a las palabras. Técnicamente se trata de un golpe de estado.

Pero tampoco hay que temer distinguir las circunstancias y al contexto.

Lo que sucedió en Bolivia fue que el ex presidente Evo Morales, después de desconocer más de una vez la ley electoral y la constitución, quiso imponer un grotesco fraude para conseguir otra reelección.

Tan grotesca fue su acción, que el pueblo no tuvo dudas y se lanzó a las calles para protestar contra semejante vejación de su voluntad.

Frente a eso, el presidente ordenó a la policía y al ejército a reprimir.

Y sus mandos se resistieron a hacerlo. Así lo declararon públicamente y se produjo un acuartelamiento de la fuerza civil en rebeldía con la autoridad política.

Con eso se vació de contenido al gobierno. El poder coercitivo del Estado solo es posible si, como lo mandan los ordenamientos republicanos, la fuerza armada responde a las decisiones políticas y es garante de su cumplimiento por parte de la ciudadanía.

Se trata del sector de la sociedad al que, en una República, la sociedad acuerda otorgarle el uso de las armas para, justamente, dotar de gobernabilidad a las autoridades políticas elegidas por el pueblo.

Si desobedecen a ese poder político, lo vacían de contenido y, técnicamente, se produce un golpe de estado.

Pero ¿quién, salvo los más fanáticos, estaría dispuesto a condenar una acción de esta naturaleza, realizada por las fuerzas armadas, que deviene luego de un ostensible fraude electoral perpetrado desde el gobierno y la existencia de una orden para cargar contra el pueblo que protestaba?

Por eso hablo de golpe de estado bueno.

En Uruguay conocemos un episodio de similares características.

En 1942 el General Alfredo Baldomir condujo una acción de ese tipo, para terminar con la supresión de derechos que había producido la dictadura de Terra. Un año después,

hubo elecciones y se restableció el orden constitucional.

Por eso pasó a la historia como el golpe de estado bueno.

En el caso de Bolivia habrá que esperar a ver cómo se desencadenan los acontecimientos. Si, como parece, se seguirá cierto orden sucesorio previsto por la constitución para instalar un gobierno provisorio que llame a elecciones a la brevedad, se confirmará la característica de «bueno» de este episodio de desobediencia de los militares y la policía al poder político.

Si, por el contrario, es continuado por la instalación de un gobierno ajeno a la prevalencia que establecen las normas sucesorias y se constituye en la toma del poder por sectores civiles o militares sin ninguna legitimación popular, estaremos otra vez ante una irregularidad institucional. El golpe de estado dejaría de ser «bueno», y sería el preámbulo para instalar una dictadura.

Mientras tanto, no debería dejar de condenarse la absoluta irresponsabilidad de Evo Morales.

«Mi pecado es ser indígena», señaló mientras le era concedido el asilo en México.

Después de 13 años de ser presidente de Bolivia, parece absurdo que quiera victimizarse de esa forma. Sus amigos políticos de otros países de la región, en lugar de salir a defenderlo y a compadecerlo por su sufrimiento, deberían condenarlo duramente por haber provocado esta crisis institucional en su país, con una pérdida de perspectiva absoluta de los valores republicanos.

Y todo eso después de haber logrado un importante crecimiento de la economía y la inclusión de vatós sectores sociales, predominantemente indígenas, que habían estado históricamente segregados de la conquista del bienestar.

No tiene perdón Evo Morales. No se lo victimice ni se lo compadezca.

Él y su irresponsabilidad, son los verdaderos culpables de todo lo ocurrido.





José GÓMEZ LAGOS  
Abogado. Periodista. Escritor

## Hacia un nuevo pronunciamiento

**Menos de una semana nos separa de un nuevo y trascendente pronunciamiento popular. Aunque todavía no se ha terminado de definir la integración del nuevo Parlamento, como no podía ser de otra manera las expectativas están centradas fundamentalmente en la definición del balotaje.**

En la misma noche de la elección de octubre, la fuerza oficialista invocó a Batlle y Ordoñez y Wilson Ferreira. También ha explicado que la pérdida de casi doscientos mil votantes, encuentra causa principal en los problemas de seguridad. Una explicación tan puntual, revela claramente la inquietud de quienes aspiran a seguir aferrados a un poder que han conservado a costa del endeudamiento nacional y la multiplicación de los problemas en áreas decisivas (educación, seguridad, desempleo, seguridad social).



Respecto a la desesperada invocación de Batlle y Ordoñez y Wilson Ferreira, parece la demostración clara de una crisis de identidad que nunca ha podido superar. Los colorados, que llevamos varios años alejados de la preferencia mayoritaria del pueblo, lejos de renunciar a nuestro pasado, lo asumimos y reivindicamos sin incurrir en desesperados manotazos de ahogado.

Como el balotaje no se disputa entre Partidos sino entre dos fórmulas presidenciales y el posible trasiego de votos en ésta segunda vuelta suele ser marginal, cabe esperar con confianza, un resultado que se avizora aplastante en favor del cambio que reclama la ciudadanía.

Parece llegado el tiempo de conformar un gobierno comprometido con un proyecto común para construir diariamente un país socialmente integrado. Una gran mayoría que expresada contundentemente en las urnas, ponga fin al agobio de un gobierno voraz y lo transfiera a una corriente de concordia, progreso, justicia social, libertad y paz. Todavía hay tiempo para invitar amablemente al cambio, a quienes terminaron por quedarse del lado continuista, recordando como decía Don Pepe, que siempre hay un camino abierto para los hombres de buena y fuerte voluntad. Un ciclo vacuo termina, un tiempo de esperanzas nuevas, comienza.



Gustavo TOLEDO  
Profesor de Historia. Periodista.  
FUENTE : facebook

## Cucos

**«De lo que tengo miedo es de tu miedo».**  
William Shakespeare.

Cuando éramos chicos -allá lejos y hace tiempo- nos enseñaron a temerle al cuco, ya fuera el Viejo de la Bolsa o la Bruja Cachavacha. Si no tomábamos la sopa o nos rehusábamos a ordenar nuestro cuarto, aparecía el cuco. O cuando jugábamos con los enchufes o hacíamos demasiadas preguntas. No lo podíamos ver, pero siempre estaba ahí. Agazapado en algún rincón. Esperándonos. Pronto a entrar en acción.

Con el tiempo, descubrimos que el miedo es parte del proceso de

reforma, los sectores políticos que se embanderaron con el «NO», al verse por debajo de la frontera del 40% del electorado y comprometidas por ende sus chances de victoria en el balotaje del 24 de noviembre, decidieron tirar por la borda aquella bandera que parecía la última columna moral del viejo Partenón de la izquierda criolla y empezaron a agitar cucos de toda clase.

...«el hijo» de Lacalle; la ultraderecha; Manini; la pérdida de derechos; ajuste salvaje; retorno del neoliberalismo; Bolsonaro; los milicos; privatización de la educación; De Posadas; conflictos en las calles; sangre...

Miedo y más miedo que mana de los discursos del candidato presidencial. De los tuits de legisladores de segunda línea. De las entrevistas a funcionarios del gobierno. De militantes cuentapropistas. De performances urbanas. De coros «improvisados». De las cartas colgadas en árboles y postes de luz. De las visitas evangelizadoras de no más de cinco minutos a vecinos que aún no vieron la «luz». Pero también de las cacerías de brujas a artistas díscolos y de los escraches mediáticos a candidatos de la oposición...



domesticación al que nos somete la sociedad y que si no nos damos cuenta a tiempo de los cucos que viven dentro de cada uno de nosotros -sí, dentro, no fuera- terminamos prolongando nuestra infancia más allá de lo debido y transmitiéndonos a los demás. Que quede claro: sólo atemoriza quien siente temor, y ese flagelo -hoy- parece ser una epidemia.

Cuando parte de la izquierda -luego de mucho remolonear- decidió enfrentar la reforma impulsada por Jorge Larrañaga («Vivir sin miedo») apelando al eslogan «El miedo no es la forma», tuve la sensación de que no todo estaba perdido. Que en el FA -si no todos, por lo menos una buena parte- la tenían clara. Que al igual que algunos blancos y colorados no iban a permitir que se institucionalizara el gran negocio -económico, comercial, electoral- del miedo y que iban a hacer todo lo posible por promover una sociedad justa y justiciera como único antídoto verdaderamente eficaz contra la violencia, la deshumanización y la anomia social.

Sin embargo, muy a mi pesar debo confesar que se trató apenas de una ilusión óptica. Pese a que la mayoría de la ciudadanía no acompañó la

Cuando la derecha apeló a una estrategia similar («Hola, ¿Heber? ¡Son todos comunistas!»; los tanques rusos; «cuidado con el zurdaje»; el robo de niños para llevarse los a Cuba; «algo habrán hecho»...) no nos fue nada bien.

Sabemos que por ese camino se alimenta la crispación y la división entre los uruguayos, se fomentan falsas antinomias entre amigos, vecinos, colegas y parientes, que luego son muy difíciles de desmontar. Que permanecen enquistadas durante largo tiempo, envenenando la convivencia social.

Sería triste confirmar que los cucos que se sacan a pasear por estas horas son apenas una excusa. Un amasijo de sábanas agitadas a la bartola, que encubre miedos chicos, algunos miserables: a perder sus bancas; a volver al llano; a renunciar al auto oficial; a que se develen negocios, favores, alianzas, traiciones escondidas bajo la alfombra; a que se rompa la fantasía de que tienen el pueblo inventariado a su nombre; a perder. En suma, sería muy triste constatar que le tienen miedo a las urnas. Y que su verdadero cuco, es el pueblo que dicen encarnar.

A eso sí le tengo miedo. A su miedo.



# ¡Momento de decisión...!

Lorenzo AGUIRRE  
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta



**Noviembre se marcha taciturno, golpeado por una campaña electoral en la cual afloró la «cultura», «educación», «buenos modales», y «tolerancia», por parte del candidato presidencial del Frente Amplio, Ing. Daniel Martínez, quien amalgamó dichas «virtudes», con prepotencia, arrogancia, ironía, vulgaridad, falta de respeto, y matonería, todas «bondades» propias de un hombre «humanista». Estamos a tan solo seis días de la segunda vuelta electoral, y cuando el oficialismo ve que ha perdido la mayoría parlamentaria – dos senadores y ocho diputados menos – y ahora se les puede derrumbar el poder, aflora el pensamiento socrático: «¡cuando la contienda está perdida... la calumnia es el arma del perdedor!». El próximo domingo será momento de decisión para todos los uruguayos, día en el cual estará en juego el destino del país a través de una pregunta sencilla: ¿Continuismo, o cambio? Nuestros ciudadanos tendrán la oportunidad de elegir democráticamente si es necesario modificar el rumbo, o seguir con la proa en la dirección marcada hace quince años, navegar por aguas turbulentas, llevándonos día tras día, a un puerto trágico donde sin lugar a dudas, será una estación que, con un cuarto mandato del Frente Amplio, descendremos a los infiernos, pero alejados de la mano de Dante.**

Hace quince años el Dr. Tabaré Vázquez colocaba por primera vez en la historia del gobierno nacional, a la izquierda uruguaya, y allí «demostraría» que no existía el «cuco» del comunismo. La realidad es que, Vázquez, llegaba – por decirlo de alguna forma – como una especie de transición luego del dominio por más de un siglo, de los partidos tradicionales, y entonces los cambios se tenían que manejar con prudencia. Pero más tarde vino el continuismo del «gobierno progresista» en la figura patética de José Mujica, un hombre que, sin tapujos – el que no esperaba que actuara así vivía en la diáspora por la estratosfera, coqueteando con las marcianas – puso mayor énfasis en demostrar sus «bondades» y «respeto» a la democracia, a la Constitución, etc. Mujica, fue, y será, una figura siniestra, que no se cansó de manifestar «los tupamaros nacieron porque el Uruguay tenía un gobierno de dictadura, y había que hacer caer a los milicos», como asimismo «la

tiranía no comenzó en el año mil novecientos setenta y tres, sino en mil novecientos sesenta y ocho». Una mentira que captó a mucha gente, a la cual se les llevó de las narices, pero ahora el cuento salió de la oscuridad, nadie lo cree, y no lo pueden sostener ni los propios candidatos del oficialismo, como Carolina Cosse – en esos años iba a la escolita -, Graciela Villar – en tiempos de liceo... ¡pero no concurría! -, y Oscar Andrade, que no tenía forma física, y sus papás estaban muy lejos de «encargar a París». Para Mujica, vivíamos en dictadura y



había que hacer caer a los «milicos». Sin embargo, en mil novecientos setenta y uno – en «plena dictadura» -, se funda el Frente Amplio, y en noviembre de dicho año, para las elecciones nacionales, el partido «progresista» lleva como candidato a la presidencia, al «milico» Liber Seregni. Según el «consular» tupamaro Julio Marenales, en el año dos mil once se cumplieron cincuenta años de la instauración del «Movimiento Nacional Tupamaro». En mi escuela pública, me enseñaron que, 2014, menos, 50, es = 1964. Suponiendo que la dictadura no comenzó en mil novecientos setenta y tres, sino como dicen los ultraizquierdistas y terroristas, en mil novecientos sesenta y ocho, los guerrilleros fundaron el movimiento cuatro años antes... ¿también había dictadura en mil novecientos sesenta y cuatro?

### Para Mujica, había que derrocar a los «fachos»

A tales efectos, el «Pepe» y sus alocados aventureros muchachos, cometieron más de ciento veinte asaltos, entre los que podemos recordar, robos tales como al Banco Caja Obrera, Banco Popular de Paso de la Arena, Banco de Crédito (sucursales Pocitos, y Parque Rodó), Banco Comercial, en Arroyo Seco,

Casino Hotel Carrasco, Casa «Soler», «Otonello Hnos», Tienda «El Mago», Banco de Londres y América del Sur, Textil «Sudamtex», «Acodike», «Niboplast», «Manzanares», «Sapelli», etc.

A lo expresado, cometieron más de setenta actos terroristas, secuestrando a Ulises Pereira Reverbel (Presidente de «UTE»), Dr. Jorge Dighiero (cardiólogo), Ricardo Ferrés Terra (industrial), Alfredo Cambón (director de «Funs»), Nelson Bardesio (fotógrafo), sin olvidar al Embajador de Gran Bretaña, Geoffrey Jackson, y al director del diario «El Día», José P.

siguiente año como Director del Instituto de Oncología. En el plebiscito... ¡no figura, de su parte, la realización de ninguna actividad!

### Tiempo de cambios

José Mujica, y el Frente Amplio, se encargaron de «limpiar» la Constitución, y en forma descarada, bajo un gobierno mediocre, permitir que nuestra soberanía fuera vapuleada por la soberbia de la presidente argentina Cristina Fernández, como también del arrogante y atrevido Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, Héctor Timerman.

Asimismo, la corrupción en la cosa pública, con el tema «Pluna», «Alas Uruguay», «Ancap», la declaración de «resultado secreto» sobre el tema «Regasificadora», «Envidrio», el bloqueo a la investigación sobre negocios con Venezuela, manifestaciones de antisemitismo, mentira respecto a que, los hospitales públicos, «son mucho mejores que las sociedades privadas» – pero el chaval «Rafaelito» se atendía en el «Británico» –, y tener hasta el último día, atomillado al sillón del Ministerio del Interior, a una figura despreciable como Bonomi – con el cual «la familia policial está de parabienes», al decir de los terroristas –, fueron moneda corriente.

A lo expresado, debemos sumar el atrevimiento hacia la Suprema Corte de Justicia – los tupamaros acusándola de ser el «brazo gordo de la vernácula derecha»-, y las declaraciones de la vicepresidente Lucía Topolansky: «las Fuerzas Armadas deben ser fieles al Frente Amplio».

¡Qué gente!

Tres «personalidades» aberrantes (Mujica, Bonomi, Topolansky) que atentaron contra la democracia y la Constitución de la República, pero, el próximo año, serán senadores.

¡Todavía hay unas doscientas ochenta mil personas que los votaron! ¡Qué «valores» morales!

¡La ideología por encima de la Justicia! ¿Verdad?

El gobierno actual no ha sido generoso con las libertades, por tanto, no es un gobierno moderado –calificado de esta forma cuando no se abusa de su poder-, y dejó claro sus ambiciones, resentimientos, complejos, desprecio, y manoseo a la mitad de los uruguayos - los cuales no piensan de la misma forma - en esta carrera vulgar, hacia las urnas. El próximo domingo.... ¡Nunca más, Frente Amplio.





Zósimo NOGUEIRA MELLO  
Comisario General (r)

## Resultados de las urnas son imperativos

**Las democracias se alimentan y sustentan por el gobierno de las mayorías, pero mucho más por el respeto y los acuerdos en torno a las diferencias con las minorías.**

Es más fuerte la Democracia cuanto que mayor protagonismo tengan las minorías, pero en el entendido de que no signifique predominios hacia otros colectivos dispares o divergentes.

Las minorías siempre deben ser oídas y tenidas en cuenta, y si esas minorías se corresponden con elevados porcentajes mayor será su clamor.

Sus demandas no pueden ser ignoradas, y nos referimos a la reforma constitucional propuesta por Larrañaga bajo el slogan «vivir sin miedo» que instalo a la inseguridad como un tema primordial para la ciudadanía.

Pero del mismo modo tenemos que entender que otro conglomerado ciudadano, se pronuncio por la búsqueda de otra solución. «La reforma no es la forma».

El rechazo de una masa popular aún mayor, indica que no se debe insistir en estos mecanismos para solucionar el problema de inseguridad. 46,8 % SI; 53,2 NO

Son las reglas de la democracia; el problema existe, es real; pero la ciudadanía se pronuncio por lo tanto las soluciones deben ir por otro camino, por otro derrotero.

Recordemos la reforma Constitucional promovida por los militares en 1980, la adhesión a la misma fue del 42,80 % contra un 57,20%, habiendo concurrido a votar el 86,86 % de los habilitados.

Era plena Dictadura, dos de sus promotores representantes del régimen aceptaron debatir sobre las bondades de la propuesta. En un corajudo y emblemático rechazo a la misma los Dres Tarigo y Pons Etcheverry ilustraron a la ciudadanía sobre el daño que se haría a la democracia en caso de ser aprobada. Como en la reciente consulta popular triunfo el «No» y ello fue un detonante para la apertura democrática. Si la Dictadura desistió de su proyecto, en democracia no podemos desconocer un pronunciamiento popular.

No podemos emular a malos gobernantes que han insistido en desconocer una y otra vez plebiscitos sobre un mismo tema, como lo ha sido la «ley de caducidad»

No somos pendencieros, somos demócratas respetuosos de las mayorías legítimas. Busquemos otro camino. Lo hay y es mejor.

El delito deberá enfrentarse con mayor firmeza, la demanda de seguridad es un clamor popular y requiere medidas legislativas, de reorganización de las fuerzas

policiales, del aporte de las fuerzas armadas pero sin entretener roles y responsabilidades, de las políticas carcelarias, control migratorio y de la población flotante, de ejercer jurisdicción en los espacios marítimo y aéreo. Contamos en filas partidarias con profesionales competentes en todas las áreas; quién asuma la responsabilidad de gobernar

crédito que conviene conservar para los momentos de crisis, pero sin mescolanza de cometidos que enturbian las aguas.

Si se las retira de la función para la que han sido concebidas y entrenadas se resiente su formación y debilita el Estado. Las FFAA deben ser sumamente profesionales, especializadas, con las tecnologías de

Los militares suelen ser efectivos cuando en apoyo a la policía realizan operaciones tipo comando, puntuales a un objetivo determinado y una vez neutralizado o eliminado retornan a su letargo operacional, y la investigación la continúa la policía. La doctrina de Maquiavelo sigue tan vigente como cuando la concibió. Lo mismo aquello que escribió José



esperamos sea receptivo de las mejores ideas y propuestas para encaminar esta situación deficitaria de seguridad.

El código del proceso requiere de modificaciones, la ley orgánica policial requiere de modificaciones, urge actualizar el código penal, es necesario legislar en materia de medio ambiente, de relacionamiento internacional en materia criminal etc etc. Tenemos en nuestras filas al Dr Rodolfo Zubia, su prédica no es sacrosanta, pero sin lugar a dudas como él lo dice «no es un improvisado» conoce el funcionamiento de la fiscalía al dedillo. En lo interno y en lo general. Lo que anda bien, lo que anda mal, lo que facilita o perjudica a la aplicación de la justicia de manera racional.

Contamos con legisladores experimentados que saben de la elaboración de leyes, donde procurar apoyos y asesoramientos para pulir, aggiornar y contextualizar cualquier iniciativa.

Contamos con experimentados profesionales policías y técnicos sabedores de buena gestión en todos los órdenes de la seguridad interna policial y carcelaria. Consideramos que las fuerzas militares son una carta de

avanzada, con capacidad de actuar de manera contundente. Somos un país chico, con poca población entre los gigantes de la región.

Vivimos en paz y siempre hemos sido proclives al dialogo y al respecto reciproco, pero las naciones para ser independientes requieren de ejércitos que velen por su soberanía.

El intelecto y el desarrollo de las ciencias y tecnologías deben ser nuestro fortaleza pero las fuerzas armadas continúan siendo el sostén de las naciones y alejan los intervencionismos y auxilios foráneos que condicionan y generan dependencias.

En la región se incremento el militarismo de la seguridad interna, pero ningún ejemplo ha sido realmente exitoso. La actividad en materia de orden interno desarrollada por las FFAA fuerzas es contaminante y la mescolanza de diversos actores en un mismo ítem diluye responsabilidades y promueve corrupción.

Lo vemos en Colombia, Perú, Brasil, México y la venalidad es más grande cuando se le asignan tareas de combate al narcotráfico, en donde los marginales movilizan grandes cifras de dinero.

Hernández en su Marín Fierro «cada lechón en su teta en su modo de mamar».

Policías en seguridad interna y Fuerzas armadas en temas de soberanía nacional. Lo otro debe ser meramente circunstancial.

Estos temas los tratamos el viernes p.pdo cuando nos reunimos en un asado los policías integrantes de la promoción Juan Carlos Gómez Folle, contando en nuestro grupo con un Jefe de Policía, varios ex Jefes, Sub Jefes, Directores nacionales y mucho trajín en tareas de mantenimiento del orden público en la capital e interior rural, Dirección de establecimientos carcelarios, Investigaciones, Inteligencia, Guardia Republicana, Policía Caminera, custodia Presidencial etc.

El conocimiento está vigente, algunos pasaron a cuartel de invierno pero otros siguen de cerca toda la crisis en seguridad y ven con preocupación esta realidad con tan mala gestión.

## Luis

Guzmán IFRÁN  
Contador Público

«Aquellos que no cambian de parecer, nunca cambian nada». Con esa frase un magistral Gary Oldman, interpretando en esa ocasión a Sir Winston Churchill, remató la escena final del film *Las horas más oscuras*. Cambiar de opinión no es en sí mismo algo bueno o algo malo. Dependerá del motivo de ese cambio, el juicio respecto de quién ha decidido modificar su pensamiento. Tanto en política como en la vida esto sucede mayoritariamente por dos motivos. El primero, por la consideración de elementos no contemplados con anterioridad. Cuando esos elementos son más confiables, más fidedignos o más contundentes que los originales, tornan insostenible la perpetuación en la opinión primaria. Es de ese modo que, humildad intelectual mediante, toda persona de buen ánimo y segura de sí no duda en cambiar su opinión respecto de un hecho, de una idea o de otro individuo. El segundo motivo, la simple conveniencia. Tal y como lo pusiera hace ya muchos años Groucho Marx, muchas personas y en particular muchos políticos, responden a la penosa lógica de «Estos son mis principios, y si no le gustan, tengo otros». La distinción entre el primero y el segundo motivo es el desafío de todo ciudadano para no verse estafado en su buena voluntad.

Para el año 2014 Luis Lacalle Pou ya había cambiado y crecido, ciertamente. Empero, ese crecimiento personal y político que le posibilitara imponerse en las elecciones internas frente un gran líder, como lo es hasta hoy Jorge Larrañaga, aún no sería suficiente. Fue así como finalmente en el balotaje el Dr. Tabaré Vázquez se impuso frente a Lacalle de manera holgada, convirtiéndose en el 41º Presidente del Uruguay. Cinco años han transcurrido desde entonces, y con ellos, Lacalle Pou ha cambiado de opinión respecto a varias cuestiones, algunas de ellas, realmente profundas y delicadas. También ha cambiado muchas de sus lógicas de comportamiento. Ha modificado notoriamente su manera de comunicarse tanto a nivel interpersonal como en términos de oratoria. Su forma de vincularse con los periodistas, con sus colegas, con

sus correligionarios, con sus adversarios y con el electorado en general ha mutado drásticamente. No me caben dudas que su forma de vincularse consigo mismo también. Con el paso del tiempo, Lacalle Pou ha cambiado de hábitos, de rutinas y de mentalidad. Claro que no todo ha cambiado en su diario vivir, en su personalidad y en su identidad. Pero sí mucho. Esto respecto a los cambios que ha exteriorizado y son de conocimiento público. Si a estos sumamos aquellos que solamente conocen sus familiares y personas más cercanas, así como los que sólo

simultáneamente estas características tan disímiles. Vaya grandeza interior la necesaria para integrar estas cuestiones en un mismo ser. Es claro que ese tipo de cambios estructurales en una persona no ocurren de un día para el otro. No son rápidos ni sencillos. No son simples ni superficiales. Estos cambios exigen muchísimo esfuerzo, demandan extrema repetición y requieren de enorme humildad, esa palabra mágica que muchos otros políticos se han empeñado en olvidar, con resultados a la vista. Luis Lacalle Pou ha puesto los tres y ha esperado lo suficiente

nunca cambian nada, al decir de Gary Oldman en esa sublime performance personificando a Sir Winston Churchill, estoy absolutamente convencido de que quienes cambian de parecer, pueden cambiarlo todo. Tal y como Luis me cambió a mí, simplemente porque él cambió. Y como este servidor, somos demasiados quienes por no estar más cegados por el prejuicio, decidimos confiar en ese cambio. Decidimos valorar ese cambio. Decidimos apoyar ese cambio.

«El éxito no es algo que se persigue. El éxito es algo que se atrae por la



él resguarda en lo más profundo de su mente y espíritu, puedo afirmar que el cambio ha sido verdaderamente estructural y profundo. Duradero y real.

Todas esas alteraciones progresivas y acumulativas han redundado en un Luis Lacalle Pou muy diferente a aquel candidato que le pidiera su voto a la ciudadanía en el año 2014. Luis ha evolucionado y así lo ha hecho saber explícita e ingeniosamente su campaña publicitaria de 2019, que bajo la consigna de «UN GOBIERNO PARA EVOLUCIONAR», ha sabido subcomunicar perfectamente este hecho notorio e innegable. El traje de Presidente de la República Oriental del Uruguay, ese que jamás le quedará chico a nadie y le queda grande casi a todos, le sienta hoy a medida.

Luis Lacalle Pou se ha convertido en lo que llamo un líder superlativo. Un líder que reúne determinadas cualidades que lo hacen confiable, cálido y accesible, y serio, determinado y seguro al mismo tiempo. Vaya complejidad lograr transmitir

como para que el tiempo haga lo suyo, asentando estos cambios tanto en su persona como en la percepción de la gente, entre la que me encuentro. No voté al Frente Amplio en el balotaje del año 2014. Pues no podría jamás votar a un partido que no contempla mis ideales republicanos y liberales, ni tampoco mi sensibilidad Batllista, esa de permanente búsqueda de justicia social aunque sin promoción del odio entre hermanos uruguayos. Sin embargo, tampoco voté a Luis Lacalle Pou. No sentía que me representara en absoluto, esa es la realidad. Y si bien mi amado Partido Colorado recomendó votarlo, quien fuera en octubre de 2014 el candidato único de mi colectividad política recomendó votarlo, así como también me recomendaron votarlo todos aquellos que razonablemente estaban hartos del Frente Amplio, no lo voté. No podía ir contra mis ideas. No podía desconocer mi sentir. No podía desoír mis entrañas. Ese Lacalle Pou no me representaba. Hasta que cambió. Luis cambió. Y si quienes nunca cambian de parecer

persona en la que nos convertimos». Esa ha sido la mayor enseñanza que me ha legado el inmortal Jim Rohn, un autor que recomiendo de forma entusiasta a todo aquel cuyo anhelo sea evolucionar, tal y como lo ha hecho Luis en estos años. Todo lo que perseguimos nos elude, por eso Luis persiguió la victoria en 2014 y le fue esquiva. Por eso cambió. Por eso se convirtió en quien hoy es, y por eso la atraerá este 24 de noviembre. Es por ese cambio que he militado y militaré cada día y cada hora hasta que cierre la última urna el próximo domingo. Es por ese cambio que he dejado orgullosamente horas de mi vida que no volverán, energías que nadie me reintegrará y prejuicios que ya no me acompañarán, porque yo también he cambiado. Es por ese cambio, el de Luis, que en siete días seremos millones, y será victoria. ■





**Jorge ELIAS**  
Periodista. Dirige el portal de análisis internacional El Interin. Conductor y columnista en Radio Continental BsAs.

## Fraude, golpe y viceversa

**Floja de papeles, con apenas un tercio de aprobación legislativa, la senadora opositora Jeanine Añez se autoproclamó presidenta de Bolivia tras la renuncia de Evo Morales y de su plana mayor. En tiempos de convulsión global, con Chile en llamas, Ecuador en suspenso, Panamá en vilo y Haití en caos, entre otros desbordes, el apuro por llenar el vacío de poder llevó a Añez, vicepresidenta segunda del Senado, a asumir en forma interina el gobierno con una legitimidad dudosa.**

Acaso como la de la vicepresidenta de Perú, Mercedes Aráoz, tras la decisión del Congreso de suspender al presidente, Martín Vizcarra, resuelto a disolverlo.

Aráoz duró menos de 24 horas en el cargo. En el caso de Bolivia, como en el de Venezuela cuando Juan



Guaidó se autoproclamó presidente encargado, el gobierno de Estados Unidos, al igual que el de Brasil y pocos más, se apresuró a reconocer a Añez como presidenta. Morales, asilado en México tras las irregularidades con tono de fraude en las elecciones del 20 de octubre denunciadas por la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el golpe atribuido a la sugerencia de renuncia del comandante en jefe de las fuerzas armadas, Williams Kaliman, depuesto por Añez, y al motín policial en medio de la furia desatada en las calles, tildó de inconstitucional el procedimiento.

En la Asamblea Legislativa, encargada de formalizar la dimisión y el traspaso, no hubo quórum por una razón. De haberlo, el partido mayoritario, el Movimiento al Socialismo (MAS), de Morales, hubiera convalidado aquello de tilda de golpe cívico, político y policial, no militar. Un golpe después de un mazazo. El de 2016. Desde ese año, el 21 de cada mes figura en rojo en el calendario de Bolivia. No porque sea feriado, sino por el resultado no respetado del referéndum. La mayoría le bajó el pulgar a la virtual

candidatura presidencial de Morales. La cuarta consecutiva desde que asumió el gobierno, en 2006.

Trump fue el primero en celebrar el desenlace en Bolivia a pesar del prontuario de fraudes, golpes y viceversa nutrido por varios de sus antecesores.

En sus primeros años de gobierno, con los precios de las materias primas en alza, Morales fomentó los derechos de los indígenas y de los campesinos y atendió la desigualdad histórica de Bolivia. Les impulsó mayores aportes a las compañías extranjeras de energía e invirtió recursos en la salud y en la educación. La pobreza extrema pasó del 38,2 por ciento en 2005 al 15,2 en 2018 y la moderada cayó del 60,6 por ciento al 36,4 por ciento en igual período, según el Instituto Nacional de Estadística. Una suerte de epopeya en un país postergado que no justifica el afán de ser reelegido en forma indefinida.

Morales batió un récord el 14 de agosto de 2018: 4.587 días en el gobierno. Superó el del extinto Víctor Paz Estenssoro, presidente entre 1952 y 1989 durante cuatro gestiones discontinuas. La reforma constitucional de 2009 contemplaba una reelección consecutiva. El

referéndum de 2016 pretendía abrir la hendidura de un nuevo mandato por medio de una enmienda constitucional. El resultado dijo una cosa, pero el Tribunal Constitucional Plurinacional interpretó otra. Suspendió los artículos de la Constitución que prohibían dos reelecciones continuas consecutivas. Los 13 años y monedas de Morales en el Palacio Quemado alentaron las comparaciones con Angela Merkel, canciller de Alemania desde 2005, y con Franklin Delano Roosevelt, presidente de Estados Unidos desde 1933 hasta su muerte, en 1945. Morales, a los ojos de Donald Trump, estaba cerca de Venezuela y de Nicaragua, a cuyos regímenes amonestó con tono amenazante cuando celebró el desenlace en Bolivia. Fue el primero en hacerlo a pesar del prontuario de fraudes, golpes y viceversa nutrido por algunos de sus antecesores. Un aporte a la polarización. La interna y la externa. La global.



**Nicolás José Isola**  
Periodista. Buenos Aires

## Los peligros de proclamar una doble vara internacional

**Fernández puede ver instituciones funcionando normalmente en la misma Venezuela en la que Michelle Bachelet denunció ejecuciones y torturas. Urge que recalculé las coordenadas del GPS de nuestros derechos humanos, para no seguir callando monstruosidades.**

Parte de la política exterior de un país se juega en el posicionamiento frente a los problemas institucionales de los países vecinos. ¿Cuándo es lícito para un presidente electo inmiscuirse en asuntos internos de países vecinos y cuándo no?

El viernes pasado Alberto Fernández tuiteó: «Conmueve la fortaleza de @LulaOficial para afrontar esta persecución (solo esa definición le cabe al proceso judicial arbitrario al que fue sometido). Su entereza demuestra no solo el compromiso, sino la inmensidad de ese hombre. ¡Viva #LulaLibre!».

Llamar al proceso arbitrario conlleva una jugada fuerte: adjetivar a una parte del Poder Judicial del vecino. Hay quienes dicen que Lula podría asistir a la asunción del presidente electo. Hay que pisar con cuidado: los gestos de Fernández ahora son los de una nación. Puede no gustar Bolsonaro, pero los guiños a Lula pueden traerle problemas a la Argentina. Hay que tener cuidado con hacer política exterior para la tribuna de los propios o atenerse a las consecuencias, que pueden ser económicas y que las pagarán los argentinos, ya diezmados.

Es posible que el simbolismo de la política externa gane terreno. La mala gestión económica del macrismo hará difícil mostrar cambios rápidos en la calidad de vida de los argentinos. Repatriar la estatua de Néstor de la Unasur es un gesto más en esta línea. Las transformaciones simbólicas buscarán llenar el estómago emocional.

La reacción frente al caso boliviano muestra parte de esta escena. El sábado, Fernández tuiteó: «Mi total respaldo al presidente @evoespueblo ante este intento de interrumpir el orden constitucional en Bolivia. Los países de la región y la comunidad internacional debemos seguir de cerca la situación y actuar ante cualquier hecho que implique un quiebre institucional».

Lo ocurrido en Bolivia es nefasto para la región. Evo Morales debía terminar

su mandato constitucional y ser recordado como un presidente que transformó la vida de millones de bolivianos.

Infelizmente, en Bolivia, como en Brasil con el impeachment, también los órganos públicos manipularon las cosas. El partido de Evo recurrió al Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) diciendo que era inconstitucional imposibilitar una nueva reelección, dado que atentaba contra los derechos políticos. En 2017, el TCP falló a favor de un Evo eterno.

En ese entonces, la oposición boliviana denunció un golpe institucional. Pero la izquierda latinoamericana y el kirchnerismo no quisieron escuchar.

Los silencios son selectivos: dependen de quiénes son los aliados. La perinola de la doble vara funciona prudencialmente con sutilezas institucionales, jurídicas, ideológicas y discursivas.

Como un equilibrista, Fernández deberá estar atento al caminar por la cuerda floja en esta América Latina agitada. Repetir hoy lo que hizo Néstor en materia exterior no funcionará por muchos motivos. ¿El principal? Ni la soja argentina y brasileña ni el petróleo venezolano son los mismos.

Históricamente, sectores dirigentes argentinos de derecha e izquierda han sido sumisos frente a la violencia en países afines ideológicamente. No es bueno entrometerse en las afrentas institucionales que se ven en la casa del vecino, pero es una obligación no callar horrores, como violaciones de los derechos humanos. El chavismo es quizás la idea platónica perfecta de este zigzag discursivo. Sin embargo, semanas atrás Fernández dijo que en Venezuela «las instituciones están funcionando, después discutimos cómo funcionan». Hay un doble estándar: sobre la Justicia brasileña, Fernández tiene certezas, persiguen a Lula, pero sobre Venezuela, las instituciones funcionan, después discutimos cómo.

Fernández puede ver instituciones funcionando normalmente en la misma Venezuela en la que Michelle Bachelet denunció ejecuciones y torturas. Urge que recalculé las coordenadas del GPS de nuestros derechos humanos, para no seguir callando monstruosidades.



**Julio M<sup>a</sup> SANGUINETTI**  
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador  
 y dos veces Presidente de la República  
 FUENTE: Diario EL PAIS

## Ética frenteamplista

**La intolerancia, el autoritarismo, considerar al otro un «enemigo» al cual destruir incluso en términos personales, está naturalizado en la cultura frenteamplista y se manifiesta con sus dinámicas brutales en cualquier ámbito.**

Se han dado estos días algunos episodios que podrían considerarse menores si, en su recurrencia, no fueran reveladores de algo que está en la conversación diaria pero difícilmente se habla en público: la intolerancia maccartista que cultiva el Frente Amplio, en todos los ámbitos donde pueda expresarse, sea el medio artístico, oficinesco, sindical o universitario. No se trata de algo formal, resuelto por las autoridades; es como un hábito instalado desde sus tiempos de intransigentes opositores y que, en estos 15 años

los recursos, o aun sancionándola simplemente por no inclinarse ante el dogma imperante en la Facultad. Ha publicado artículos y libros de su especialidad, textos importantes, pero luego fue censurada por no compartir la tesis dominante de «la negación de la capacidad transformadora, que efectivamente tiene el funcionamiento del sistema educativo». Es una vieja tesis socialista, que estima que sólo un planteo revolucionario puede transformar la sociedad por medio de la lucha de clases.

En otro orden, el comunicador Orlando Petinatti, participando de un programa gastronómico en TNU. hizo una humorada sobre una larguísima entrevista, de casi 10 minutos, que el periodista Fabián Cardozo, como movilero del canal oficial, le había hecho a los Ministros María Julia Muñoz y Jorge Basso y al Presidente de ASSE Marcos Carámbula. El tal

sus nombres y apellidos, revelaba la evidente intención de mostrarlo en esa condición de judío. Repetidos y repetidos esos apellidos, bien lejanos a los habituales apelativos españoles o italianos, mostraban claramente la hilacha.

Es evidente la intolerancia que esta Asociación de la Prensa practica y, muy especialmente, la de estos periodistas-funcionarios que están viviendo la irritación de todo frentista al verse alejar, lentamente, el horizonte de su comodidad burocrática.

Episodio resonante también ha sido la increíble reacción contra el cantante Lucas Sugo, un músico de gran calidad y resonancia popular, que cometió la osadía de amenizar un acto de la fórmula nacionalista. En este caso es realmente grotesca la actitud frentista, porque si hay un ámbito en que el oficialismo ha ejercido una influencia política absorbente y

posibles auspiciantes oficiales. Y estos músicos, con sus letras, de modo rotundo, hacían propaganda frentista... y participaban de los actos y la publicidad del Frente Amplio. Pero no fueron solo ellos: Numa Moraes, Braulio López, Pepe Guerra, Ruben Rada, Daniel Viglietti, Jorge Drexler y algunas murgas... se llevaron cantidades incluso mayores.

Como se aprecia, el compañero Gramsci ha sido bien leído por los frentistas. O aun sin saberlo, instintivamente, movidos por la conveniencia, instalaron una hegemonía cultural como base de su dominación. Arrojados en una presunta superioridad ética, hoy abrazados a las dictaduras populistas como antes lo estuvieron a las comunistas, apostrofan y persiguen. Golpean y golpean y, al final, ablandan. Hay que ser muy duro para soportar ese asedio.



hegemónicos, pasaron a ser una poderosa arma de presión. Vayamos a los casos.

La profesora Adriana Marrero —que además es una frenteamplista histórica— acaba de renunciar a su cargo de Profesora Titular Grado 5, en régimen de dedicación total, en el Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, a raíz del «acoso» intelectual y administrativo sufrido. Su carta de renuncia es por demás expresiva y afirma que «no es posible aquí pensar, producir conocimiento, divulgarlo ni expresarlo con libertad». En ella describe una larga historia académica de 30 años, que ha sido sistemáticamente desconocida en los últimos tiempos, impidiéndole investigar, cortándosele

movilero se enojó con Petinatti, lo calificó de «vulgar, ordinario y chabacano», a lo que éste, a su vez, calificó de «periodismo militante» la entrevista de Cardozo. En esas circunstancias, la Asociación de la Prensa Uruguaya se consideró obligada a emitir una serie de tuits en contra de Petinatti, donde cuatro veces lo nombra, no por su seudónimo periodístico, por el que es unánimemente reconocido, sino por sus apellidos «Nieuchowicz Abramovich», tratando obviamente de subrayar su origen judío. Petinatti le contestó con altura, diciendo que era muy feliz con su origen, pero que ese retintín de repeticiones, cuando a Galeano no se le dice Hughes, a Cristina Moran, Iris Fariña o a Jorge Traverso, Schubert Pérez, como son

excluyente ha sido ese, con cantantes, músicos y actores rumbosamente contratados. Basta ver el aviso pautado en la televisión, donde sale cuanto artista existe para organizar un coro panfletario en contra de la coalición «multicolor».

A raíz de esta situación se ha recordado una columna de Claudio Paolillo de mayo de 2016, en que, basándose en las respuestas brindadas por el Ministerio de Turismo a un pedido de informes del diputado colorado Adrián Peña, se comprueba que —por ejemplo— el dúo Larbanois - Carrero recibió de los dos primeros gobiernos frentistas \$ 9:400.000, lo que equivalía a unos 400 mil dólares de la época... Eso fue solo el Ministerio de Turismo. No se cuenta Antel ni la Intendencia de Montevideo, ni otros

Petinatti ha resistido. La profesora Marrero bajó la guardia. Lucas Sugo esperemos que pueda continuar con su exitosa estela de canciones. Pero la lucha es realmente difícil. Y el terrorismo verbal un arma poderosa. Esta es también parte de lo que está en juego el próximo 24 de este noviembre que esperemos sea realmente histórico. ■